

SAMUEL PEREZ

After they fumigated us, they brought us to Friona and it was there, that they told us that our job was to crop cotton. “It was there, that I was able to see what a cotton plant looks like.

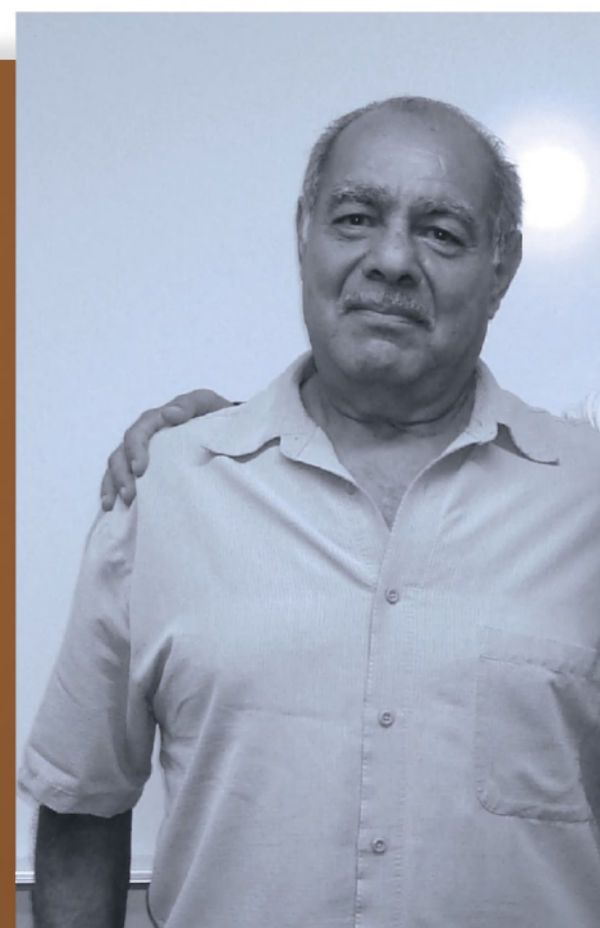
One night we had nothing to eat so my friend and I went to the cage where the chickens were and we caught five of them...On day my boss approached me and asked, ‘Have you seen a coyote because it seems that my chickens are disappearing.’ I told him that I have not seen anything. He never knew about all of this.

Maybe another way of discrimination would be, when then fumigated us with DDT, but that was nothing for me. I just took it as a compliance to prevent any spread of lice’s or any other contagious disease.

No, they did not mention anything about our salary. I do not know if they do that because they think that immigrants come to the United States in of search of a better life. Immigrants do not care about anything, not even about how much money are they going to make, they just come.

No, the only problem at that time was racism. When I bought my truck, I would drive myself to the nearest town and as I started walking down the streets, some young people about my age, would call me “wetback”, but since I did not know what they were talking about, I did not care.

For me a bracero is someone who deserves respect because they were a huge help for the United States, during the years that many of the American men were fighting in WWII.



BIOGRAPHY

Mr. Perez was born in Indaparapeo, a small town near Morelia, Michoacán, Mexico to a father who was a schoolteacher and mother who raised eleven children. He went to school and worked many different jobs, including delivering Pepsi bottles, until he heard about that they were recruiting braceros in the recruitment center of Irapuato, Michoacán.

When they inspected his hands, he passed because of his hands had calluses from carrying boxes. In 1953 at the age of 19 years, he was sent to Eagle Pass, Texas where he was received a medical exam, sprayed with DDT, and shipped in cattle truck to Friona, Texas to pick cotton.

BIOGRAFIA

El Sr. Pérez nació en Indaparapeo, un pequeño pueblo cerca de Morelia, Michoacán, México. Su padre era maestro de la escuela y la madre que crió once hijos y hijas. Sr. Pérez fue a la escuela y trabajo muchos puestos diferentes, incluyendo entregando botellas de Pepsi. Escuchó del programa bracero cuando su cuñado le contó que estaban reclutando trabajadores en un centro de reclutamiento en Irapuato, Michoacán.

Los oficiales lo aceptaron porque sus manos tenían callos. En 1953 a la edad de 19 años, Sr. Pérez llegó a Eagle Pass, Texas, donde le hicieron un examen médico, era fumigado con DDT y después lo mandaron en camión de vacas a Friona, Texas. Su trabajo principal era pizcando algodón.

CONVERSATION WITH A BRACERO

FOCUS: **THE BRACEROS**
OF VENTURA COUNTY

Después de que nos fumigan, nos trajeron a Friona y fue allí, que nos dijeron que nuestro trabajo era la cosecha de algodón. “Fue allí, que yo era capaz de ver lo que parece una planta de algodón como.

Una noche no teníamos nada para comer así que mi amigo y yo fuimos a la jaula donde los pollos fueron capturados y cinco de ellos ... El día de mi jefe se me acercó y preguntó:” ¿Has visto a un coyote porque parece que mis gallinas son desapareciendo. “Yo le dije que yo no he visto nada. Nunca supo de todo esto.

Tal vez otra forma de discriminación sería, cuando el entonces nos fumigan con DDT, pero eso no era nada para mí. Pensé que lo tomó como un cumplimento de prevenir la propagación de los piojos o cualquier otra enfermedad contagiosa.

No, no mencionaron nada acerca de nuestro sueldo. No sé si lo hacen porque piensan que los inmigrantes vienen a Estados Unidos en la búsqueda de una vida mejor. Los inmigrantes no les importa nada, ni siquiera de cuánto dinero van a hacer, que acaba de llegar.

No, el único problema en ese momento era el racismo. Cuando compré mi camioneta, yo me la uní al pueblo más cercano y como empecé a caminar por las calles, algunos jóvenes de mi edad, me llamaba “espalda mojada”, pero como yo no sabía lo que estaban hablando, yo no le importaba.

Para mí, un bracero es alguien que merece respeto por ser una gran ayuda para los Estados Unidos, durante los años que muchos de los hombres norteamericanos estaban combatiendo en la Segunda Guerra Mundial.

